

COVITE Y EL GOBIERNO VASCO

El reciente nombramiento de Maixabel Lasa como Directora de la Dirección de Atención a las Víctimas del terrorismo y la reunión que mantuvo con COVITE, celebrada el 21 de enero pasado, ha reabierto el debate sobre el papel de las víctimas en la lucha contra el terrorismo, las relaciones entre COVITE y el Gobierno Vasco y las reivindicaciones que las víctimas reclaman. Nos parece conveniente y oportuno aclarar las opiniones y decisiones que COVITE ha venido defendiendo.

Tal como le hicimos saber a la nueva Directora, COVITE, en sus tres años de existencia, ha colaborado con la Oficina de Atención a las Víctimas del Terrorismo, hoy Dirección de Atención, dependiente de la Consejería de Interior del Gobierno Vasco en los aspectos puntuales y sumamente importantes para el bienestar de las víctimas, respecto a su atención primaria: información de derechos, tramitación de ayudas, atención psicológica, etc, al igual que nos coordinamos con la Oficina de Atención dependiente del Ministerio de Interior.

Con la misma responsabilidad hemos sido sumamente críticos con un Gobierno Vasco que en la anterior legislatura nos ninguneó y nos humilló, entre otros hechos, por invitarnos a participar en una comisión de Derechos Humanos de la que era miembro Josu Ternera, dirigente de ETA, convicto y confeso. La sistemática oposición a crear en el Parlamento Vasco una ponencia específica que atendiera a las víctimas del terrorismo nos alejó irremediabilmente de una política que considerábamos negaba los principios de verdad, memoria y justicia y aplicaba olvido e impunidad a la situación más grave que con respecto a la vulneración de los derechos humanos sufre el País Vasco: el acoso de la ofensiva terrorista de ETA y sus grupos de apoyo. Si a esto añadimos la complicidad política mantenida con el brazo político de ETA, el pacto realizado con los terroristas y la alocada apuesta de intentar contentarles políticamente, es decir, negociando de hecho con ETA, recordamos razones muy poderosas para mantener y seguir manteniendo hoy, puesto que no ha habido ninguna autocritica a este respecto, una distancia crítica absoluta respecto al Gobierno Vasco en el poder gracias a los resultados electorales de las últimas elecciones autonómicas.

COVITE es firmante del Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo, por cuestión de principio, no por un alineamiento partidario. Covite apoya el Pacto porque es un acuerdo de estado que compromete a

los firmantes, independientemente de la coyuntura política, a no negociar con ETA y por lo tanto no ceder a su chantaje, marca un frente de unidad y de defensa del estado de derecho contra la dictadura que quiere imponer este grupo criminal y además repara moral y políticamente a todas las víctimas del terrorismo deslegitimando la práctica terrorista. El Pacto se compromete a crear, la ya constituida Fundación Víctimas del Terrorismo, entidad que potenciará y facilitará el trabajo de todas las fundaciones y asociaciones a favor de las víctimas y que, afortunadamente, son muchas y necesarias, reflejo del esfuerzo de los allegados de las víctimas por mantener viva la memoria de sus muertos y trabajar por los valores que defendieron y para que ninguna víctima se sienta sola. Era necesaria la coordinación, la complicidad también organizativa, la creación de un referente común que sirviera de soporte a todas las víctimas, a sus asociaciones y fundaciones.

COVITE sigue siendo crítico con el Gobierno Vasco en la medida que éste se aleja de los principios que inspira el Pacto: unidad política frente al terror, no al chantaje político, defensa del estado de derecho concretado en la Constitución y el Estatuto de Autonomía, deslegitimación de los supuestos fines del terrorismo, reconocimiento activo, sin comparaciones insoportables, a las víctimas del terrorismo. En coherencia con estas mismas razones debemos ser críticos con algunas declaraciones realizadas por Maixabel Lasa. COVITE jamás defenderá la cesión al chantaje de ETA como vía de solución al problema del terrorismo, no cabe para nosotros el *“por la paz una ave maria”*. Tampoco centramos nuestro trabajo en la reconciliación, cuestión absolutamente personal que encubre la nítida verdad de que en el País Vasco sólo odian quienes atentan contra nuestras libertades y derechos fanática y xenófobamente, es decir ETA y su entorno y que además, hasta la fecha, nadie nos ha pedido perdón, ni social ni particularmente. Las prioridades de la nueva Directora, a nuestro entender, como así se lo transmitimos, deben ser la de mejorar la situación de las personas afectadas por el terrorismo, tanto de las víctimas directas como de los amenazados con unos medios humanos y materiales dignos y a la altura de la dimensión del problema. Suponemos que Maixabel Lasa ha sido elegida por el Lehendakari por la coincidencia de planteamientos sobre el papel que deben jugar las víctimas del terrorismo, planteamientos con el que COVITE sigue discrepando profundamente. A título personal Maixabel Lasa tiene todo el derecho a opinar libremente, pero como responsable institucional de la Dirección de atención a las víctimas del terrorismo creemos que debe centrarse en solucionar los problemas personales y sociales que las víctimas sufren a consecuencia de la persistencia de ETA y la ofensiva totalitaria de su entorno, en esta responsabilidad nos tendrá junto a ella. COVITE representa el sentir

mayoritario de las víctimas del terrorismo en el País Vasco. COVITE, desde la firmeza constructiva, seguirá interpelando las acciones, estrategias y planteamientos que se alejen de los principios de convivencia universales que defendemos y que creemos cimientan una Paz verdadera y justa.